



## Asamblea General

Distr.  
GENERAL

A/AC.96/SR.520  
17 de noviembre de 1997

ESPAÑOL  
Original: INGLÉS

### COMITÉ EJECUTIVO DEL PROGRAMA DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS

48º período de sesiones

#### ACTA RESUMIDA DE LA 520ª SESIÓN

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,  
el miércoles, 15 de octubre de 1997, a las 10.00 horas

Presidente: Sr. RODRÍGUEZ CEDEÑO (Venezuela)  
(Vicepresidente)

#### SUMARIO

Tema anual: Problemas de la repatriación (continuación)

---

La presente acta podrá ser objeto de correcciones.

Las correcciones deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo. Dichas correcciones deberán presentarse en forma de memorando y, además, incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, dentro del plazo de una semana a partir de la fecha del presente documento, a la Sección de Edición de los Documentos Oficiales, Oficina E.4108, Palacio de las Naciones, Ginebra.

Las correcciones que se introduzcan en las actas se reunirán en un documento único que se publicará poco después de la clausura del período de sesiones.

Se declara abierta la sesión a las 10.20 horas.

TEMA ANUAL: PROBLEMAS DE LA REPATRIACIÓN (tema 4 del programa)  
(continuación) (A/AC.96/882 Y 887)

1. El Sr. KAVADZE (Observador para Georgia) expresa su gratitud al personal del ACNUR y a la Alta Comisionada por su destacada contribución a la resolución de los problemas de los refugiados, así como a los Gobiernos de los Estados Unidos, Suiza, Dinamarca y otros países donantes por los fondos que han aportado al programa del ACNUR en Georgia.

2. Desde que se estableció en Georgia, la oficina del ACNUR en Tbilisi ha participado activamente en la ejecución de programas después de los conflictos en las regiones de Abjasia y el sur de Ossetia. Abjasia ha sido una de las prioridades principales del Gobierno de Georgia durante los últimos cinco años. Lamentablemente, pese a la mediación de los Estados Unidos y a la participación de la comunidad internacional, los esfuerzos por convencer a las autoridades abjasias de que acepten un marco de negociaciones que respetaría la integridad de las fronteras de Georgia no han dado ningún resultado hasta el momento, como tampoco lo han dado los esfuerzos de la comunidad internacional por medio del grupo de contacto Amigos de Georgia. El Presidente de Georgia, el Sr. Shevernadze, señaló recientemente el riesgo de que los graves problemas de Abjasia se extiendan a una zona mucho más extensa, con la consiguiente amenaza para la paz y la seguridad internacionales.

3. Hasta que se produzcan avances en el proceso de negociación, el ACNUR sigue ayudando a reasentarse permanentemente a las personas que regresan voluntariamente a la zona de Gali mediante ofertas de rehabilitación y actividades lucrativas. El Gobierno de Georgia agradece la creciente participación del ACNUR en otros distritos de Abjasia, por cuanto que equilibrará el apoyo proporcionado a Gali y ayudará a prevenir las tensiones entre las dos comunidades étnicas. También permitirá al ACNUR ampliar su ámbito de vigilancia y conocer mejor la situación en otras zonas de Abjasia.

4. El año 1997 ha sido un año de transición para la ayuda humanitaria a las personas desplazadas internamente que residen en zonas de Georgia controladas por el Gobierno. Pese a que se ha producido una mejora global, muchas personas desplazadas internamente se encuentran en circunstancias críticas y el programa se ha destinado específicamente a las personas más vulnerables y necesitadas.

5. A causa de la escasez de fondos, el ACNUR ha tenido que asignar prioridades a sus actividades y, en primer lugar, se ha centrado en aprovechar la oportunidad de repatriar voluntariamente a los refugiados georgianos al sur de Ossetia y, en segundo lugar, en reforzar más aún su ayuda a las personas que han regresado voluntariamente a la región de Gali, estimadas en 30.000, y crear condiciones adecuadas para el regreso sostenible del resto de la población de dicha región. La reorientación del apoyo del ACNUR a las dos zonas de regreso no controladas por el Gobierno redujo los fondos disponibles para su programa en Georgia. Así pues, el ACNUR de Georgia tuvo que pedir un préstamo al Fondo de Repatriación Voluntaria del Alto Comisionado.

6. Recientemente, los refugiados originarios de Ossetia han comenzado a regresar de la Federación de Rusia a Georgia, lo cual constituye una tendencia positiva que el Gobierno de Georgia alienta, como lo ha demostrado la declaración hecha hace poco por el Presidente de Georgia para celebrar el regreso de todos los refugiados y personas desplazadas internamente.

7. En Georgia, se están llevando a cabo grandes proyectos de transporte transnacional, así como de explotación de petróleo y gas, que prometen nuevas oportunidades para la población. No obstante, para que dichos proyectos puedan dar resultados, es necesario garantizar el regreso seguro, organizado y sostenible de cientos de miles de personas a sus hogares y Georgia confía en que el ACNUR le proporcionará la asistencia necesaria para solucionar los problemas a que se enfrenta.

8. El Sr. MIGUIL (Observador de Djibouti) dice que, pese a que se han encontrado soluciones duraderas a algunas situaciones de los refugiados, el problema de los refugiados nunca ha sido tan agudo como en los últimos años, lo que preocupa grandemente a los países cuya existencia se ve amenazada por las entradas masivas de refugiados. No obstante, los países deben asumir sus responsabilidades humanitarias y la comunidad internacional tiene que proporcionar toda la ayuda que sea posible a los países de acogida, algunos de los cuales admiten a millones de refugiados pese a las duras circunstancias en que ellos mismos se encuentran.

9. Desde su independencia, la República de Djibouti ha acogido olas sucesivas de refugiados que huían de las crisis que han afectado al Cuerno de África durante unos 20 años. Gracias al apoyo del ACNUR, se ha podido realizar una operación en gran escala para la repatriación voluntaria de unos 36.500 refugiados etíopes entre septiembre de 1994 y abril de 1996. Desde entonces, el problema de los refugiados etíopes en Djibouti está prácticamente resuelto.

10. Djibouti aún acoge a unos 21.900 refugiados somalíes en campamentos administrados por el ACNUR, además de las 55.000 personas que viven fuera de los campamentos y ejercen una gran presión sobre la limitada infraestructura social de Djibouti. La solución al problema reside tanto en la puesta en marcha de programas de desarrollo en las regiones de origen de los refugiados como en la repatriación.

11. El Gobierno de Djibouti está profundamente preocupado por su población de refugiados somalíes. El mejoramiento de la situación en el noroeste de Somalia exigen que se revitalice el proceso de repatriación de los refugiados somalíes de dicha región, que en su mayoría viven en Djibouti-Ville, donde su presencia provoca dificultades crecientes a la población local. Por consiguiente, la delegación de Djibouti pide oficialmente al ACNUR que organice el traslado de 15.000 y 20.000 refugiados somalíes a campamentos que tengan la capacidad y la infraestructura para acogerlos. Debería organizarse asimismo un programa de repatriación voluntaria para dichos refugiados somalíes, como se hizo en Etiopía.

12. Djibouti ha sufrido también una guerra civil, si bien la sensatez de la población condujo a la firma de un acuerdo de paz en diciembre de 1994. Los antiguos enemigos asisten juntos a la sesión actual del Comité Ejecutivo y colaboran en la reconstrucción y rehabilitación de su país. El orador tiene el placer de comunicar al Comité Ejecutivo que más de 15.000 personas han regresado espontáneamente a sus hogares en Djibouti y que la delegación de Etiopía ha dado garantías, en presencia de representantes del ACNUR, de que se llevará a cabo una operación para inscribir e identificar los refugiados de Djibouti que aún permanezcan en Etiopía antes de finales de noviembre de 1997, como paso previo a una operación de repatriación voluntaria.

13. El Gobierno de Djibouti insta al ACNUR a que instaure un programa de asistencia y asentamiento multisectorial para más de 15.000 refugiados de Djibouti que han regresado espontáneamente y para las 50.000 personas desplazadas internamente. La ejecución de dicho programa en 1998, apoyaría los esfuerzos que realiza su Gobierno para restablecer la confianza y el entendimiento entre la población de Djibouti. Por consiguiente, pide al ACNUR que se comprometa a llevar a cabo un programa de rehabilitación para las regiones destruidas por la guerra para que los repatriados puedan comenzar una nueva vida. La reconstrucción y la rehabilitación requerirán el apoyo de la comunidad internacional y de las instituciones regionales tales como la Autoridad Intergubernamental de Asuntos Relacionados con el Desarrollo (IGAD), que podrían ayudar a prevenir futuras crisis de refugiados.

14. El Sr. OUEDRAOGO (Observador de Burkina Faso) dice que, además de los demás problemas a que se enfrenta, África tiene que ocuparse de una población de refugiados de unos 6 millones de personas, cuya situación tanto más preocupante por cuanto que proceden principalmente de los sectores más vulnerables de la población. Estas poblaciones tienen el deseo legítimo de regresar a sus hogares lo antes posible y de recuperar su dignidad.

15. Así pues, la elección de los "problemas de la repatriación" como tema anual del actual período de sesiones del Comité Ejecutivo no podría haber sido más oportuna. La repatriación, que es la mejor solución duradera de los problemas de refugiados, significa que deben cumplirse las condiciones mínimas en los países de origen, y respecto de la función de la comunidad internacional. En los países de origen, el problema principal consiste en restablecer la paz y la seguridad a fin de garantizar la estabilidad. En África se han llevado a cabo loables esfuerzos y se están emprendiendo iniciativas para encontrar soluciones duraderas a las distintas crisis responsables de los movimientos forzados de población. Con la satisfactoria conclusión del proceso electoral en Liberia, se ha pasado una nueva página en la historia de ese país y existen nuevas esperanzas para sus refugiados. También han mejorado las perspectivas para los refugiados mozambiqueños.

16. Lamentablemente, siguen existiendo zonas de tensión, como sucede en Angola, la región de los Grandes Lagos y actualmente Sierra Leona y el Congo, que continúan generando corrientes de refugiados.

17. La repatriación ha de ir acompañada de reintegración y medidas para cicatrizar heridas morales y psicológicas, que siempre han sido las más difíciles de tratar. Los esfuerzos en este sentido serían vanos sin el decidido apoyo de toda la comunidad internacional. Si bien son alentadoras las actividades en la esfera de la ayuda al desarrollo, la diplomacia preventiva, la mediación, la construcción de la paz y la reconstrucción, deben intensificarse. Deberían realizarse particulares esfuerzos para reforzar el mecanismo de prevención de conflictos de la Organización de la Unión Africana, que ha dado pruebas de gran eficacia. La iniciativa tomada por los miembros de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) de desplegar en Liberia el Grupo de Verificación de la Cesación del Fuego (ECOMOG) ha contribuido asimismo a restablecer la paz en dicho país, preparando así el camino para que los refugiados regresen a sus hogares y participen en la reconstrucción nacional.

18. Una de las claves del éxito de dicha iniciativa es el fortalecimiento de la función de coordinación del ACNUR y su capacidad para intervenir sobre el terreno. Para permitir que la Oficina desempeñe eficazmente su mandato, se precisa una solidaridad más activa por parte de toda la comunidad internacional.

19. El Sr. GYAWALI (Observador de Nepal) dice que la elección de los problemas de la repatriación como tema anual es especialmente oportuna puesto que la experiencia del pasado año ha hecho que la atención general se centre precisamente en esos problemas. El documento sobre la cuestión (A/AC.96/887) recoge la experiencia adquirida e indica qué medidas deben tomarse para resolver el problema de una repatriación segura y digna, a que se enfrentan no sólo el ACNUR, sino también los países de acogida, los países de origen y la comunidad internacional en conjunto.

20. Los países en desarrollo soportan una parte desproporcionada de la carga de los éxodos en masa y han pagado un elevadísimo precio en términos de personal y degradación del medio ambiente, así como repercusiones sociales y económicas que ello entraña para la población local. Pese a dichas dificultades, los países en desarrollo no han eludido sus responsabilidades.

21. El orador confía en que sus colegas de otros países en desarrollo compartan la opinión de que la repatriación voluntaria es la única solución viable y duradera y, que ésta solamente puede llevarse a cabo si se respetan los derechos humanos y mediante esfuerzos por ocuparse de las causas fundamentales de los desplazamientos. Lo prolongado de las negociaciones con los países de origen y lo improbable de las soluciones, particularmente en situaciones de refugiados poco claras, deja a los países de acogida una carga todavía más pesada. Los refugiados son un problema y una responsabilidad internacional y no debe descartarse el concepto de distribución de la carga simplemente porque no se vislumbra la luz al final del túnel. Por consiguiente, el Sr. Gywali ruega a los países donantes que consideren seriamente las preocupaciones expresadas por la Alta Comisionada en relación a la financiación tanto de los programas menos divulgados como de los programas generales.

22. Nepal cree que el ACNUR tiene una importante función que desempeñar en la reintegración de los repatriados y aprueba sus esfuerzos de coordinación con otras organizaciones. Asimismo, apoya firmemente la vinculación de las cuestiones de derechos humanos y con las de refugiados, mencionada en las declaraciones hechas por la Alta Comisionada para los Refugiados y de la Alta Comisionada para los Derechos Humanos en el actual período de sesiones del Comité.

23. Nepal ha trabajado en relación con el ACNUR y otros países de la región a fin de establecer la cooperación para ocuparse de los problemas de los refugiados y las personas desplazadas. Participó asimismo en la Conferencia de Canberra y en la reunión de expertos de Bangkok y apoya los esfuerzos del ACNUR para elaborar un enfoque de las cuestiones de refugiados y cuestiones conexas en la región de Asia y el Pacífico.

24. En relación con el problema específico de los refugiados de Bhután en Nepal, el orador comunica al Comité Ejecutivo que Nepal está dialogando con Bhután a fin de encontrar una solución rápida y duradera. Con confianza y buena voluntad, se debería poder llegar a un acuerdo sobre un mecanismo que garantice una solución duradera del problema en un futuro no muy lejano. Nepal agradece las sugerencias y la ayuda del ACNUR y de los países amigos para buscar soluciones en un contexto bilateral y asegura al Comité Ejecutivo que desea que el problema de los refugiados bhutaneses se solucione lo antes posible. El orador aprovecha la oportunidad para expresar la profunda gratitud de su Gobierno al ACNUR, al Programa Mundial de Alimentos, a las organizaciones no gubernamentales internacionales y a los países donantes que continúan ayudándole a soportar la carga adicional que suponen los refugiados.

25. El Sr. MONTENEGRO MALLONA (Nicaragua) dice que la comunidad internacional creó la Oficina del Alto Comisionado para los Refugiados en 1951 para proporcionar protección y asistencia a más de un millón de refugiados generados por la segunda guerra mundial. A pesar del tiempo transcurrido y de los cambios monumentales acaecidos desde entonces, la situación de los refugiados y desplazados sigue siendo uno de los más trágicos resultados de los conflictos armados y de la violencia, de lo que, por experiencia propia, puede atestiguar casi todo nicaragüense. Los refugiados sufren incontables dificultades y abusos en el ámbito humanitario, tal como la discriminación, la violencia, el hambre, la separación de familias y las violaciones de los derechos humanos. También son las víctimas principales de las minas antipersonal, por lo que la delegación de su país aprovecha la oportunidad para hacer un llamado a la comunidad internacional a fin de que firme el tratado internacional para prohibir las minas antipersonal en Ottawa, en diciembre de 1997.

26. La comunidad internacional tiene el deber de unir sus esfuerzos para luchar por la protección y la dignidad de los refugiados, que son víctimas inocentes de los conflictos armados y de la violencia. La delegación de Nicaragua respalda la solicitud de Colombia a la Alta Comisionada para que le brinde apoyo en la búsqueda de soluciones viables al problema de los desplazados internos.

27. El tema anual para el actual período de sesiones del Comité Ejecutivo -problemas de la repatriación- se expone claramente en el documento elaborado por el ACNUR (A/AC.96/887) y la delegación de su país respalda plenamente el concepto de que la repatriación voluntaria es la solución preferida para el problema de los refugiados, siempre y cuando las personas puedan reintegrarse a la sociedad de modo viable y seguro en sus países de origen. Esta seguridad, como expresó la Alta Comisionada de Derechos Humanos, contempla tanto la seguridad física como la material. La sostenibilidad de la reintegración es un elemento esencial para que el logro de la paz sea efectivo tras un conflicto armado. Los esfuerzos por promover la reconstrucción, el fortalecimiento de las estructuras políticas y jurídicas y la reconciliación entre poblaciones afectadas por la guerra, deberán ser apoyados por la comunidad internacional.

28. Centroamérica ha sido víctima de más de tres decenios de violencia y sigue experimentando sus secuelas. Con la firma de los acuerdos de paz en Guatemala, en diciembre de 1996, se consolida una nueva etapa de paz en la región. Centroamérica atraviesa un largo y duro camino hacia la consolidación de la democracia y la realización de un verdadero desarrollo sostenible, que integra necesariamente la sostenibilidad en la esfera política, económica, social, cultural y medioambiental de las sociedades centroamericanas. Ya se han logrado algunos objetivos concretos. Por primera vez en la historia de Centroamérica, todos los gobernantes de Centroamérica han sido elegidos en elecciones libres y se está promoviendo la educación de las sociedades centroamericanas en materia de derechos humanos. Todos estos cambios han convencido a muchos nicaragüenses a regresar a sus lugares de origen.

29. Sin embargo, la mayoría de los países centroamericanos siguen encontrándose con graves problemas que exceden la capacidad de sus economías, aún en proceso de recuperación. La repatriación prematura no siempre es la mejor solución al problema de los refugiados y las personas desplazadas, ya que podría crearse un ambiente de inestabilidad que podría impedir la consecución de los objetivos. Es necesario continuar creando las condiciones propicias para la reintegración de las poblaciones desplazadas en la vida nacional.

30. La delegación de Nicaragua felicita a México por su gran aporte en la búsqueda y logro de soluciones de los problemas de muchos desplazados de Guatemala, al mismo tiempo que agradece a todos aquellos países que han ofrecido su hospitalidad y protección a los refugiados.

31. El Sr. Montenegro felicita especialmente a todos aquellos funcionarios del ACNUR y otros organismos internacionales que día a día trabajan en el terreno, arriesgando su propia vida. Invita a todos los países que no hayan ratificado aún la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados y el Protocolo de 1967, a que lo hagan lo antes posible. En un período de tanto movimiento internacional de bienes y personas, donde ocurren situaciones tan trágicas como las que se produjeron en la región de los Grandes Lagos en África, en Afganistán y en Bosnia y Herzegovina, hoy más que nunca la comunidad internacional debe enfrentarse a estos retos uniendo sus esfuerzos a los del ACNUR para proteger los derechos y la dignidad de los refugiados y desplazados del mundo.

32. El Sr. KIM (Observador de la República de Corea) dice que en el decenio de 1990 no sólo ha aumentado considerablemente el número de refugiados, sino también las amenazas de todo tipo tanto a refugiados como a trabajadores humanitarios, incluido el personal del ACNUR. Una de las causas de ello es la confusión sobre la compleja naturaleza de los grupos de refugiados, que con demasiada frecuencia están compuestos de peligrosas mezclas de civiles con motivos legítimos para solicitar ayuda, y grupos cuasi militares ilegales. También han surgido nuevos tipos de situaciones de refugiados como resultado de los desplazamientos en masa de poblaciones por motivos económicos. Otra causa es la creciente tendencia por parte de los gobiernos y los movimientos de liberación a manipular a las poblaciones de refugiados por motivos políticos. El reclutamiento militar entre las poblaciones de refugiados y el regreso forzoso de refugiados a zonas peligrosas son ejemplos de dicha conducta abusiva. Una tercera causa es el nerviosismo creciente de los países de origen y de los países de acogida, que en los primeros se debe a que temen la función que pueden desempeñar los opositores políticos entre los refugiados, y en los últimos a que consideran los campamentos de refugiados como una fuente potencial de inestabilidad y de tensión financiera y política.

33. La repatriación voluntaria es, sin lugar a dudas, la mejor manera de resolver los problemas de los refugiados y de los gobiernos. Por supuesto, todo regreso de refugiados a su país de origen debe someterse a la condición de que se garantice su seguridad. Otra posible respuesta a las crisis de refugiados es organizar la repatriación segura de grupos voluntarios, que dirigiría el ACNUR en colaboración con los gobiernos interesados, con el fin de reinsertar a los refugiados en sus países de origen y, cuando sea posible, en sus comunidades de origen.

34. No obstante, tal como indicó la Alta Comisionada en su declaración inaugural, para que la repatriación se lleve a cabo con éxito es preciso adoptar medidas eficaces para satisfacer las necesidades de desarrollo a largo plazo de las regiones de que se trate. El programa de efecto rápido de Nicaragua es un buen modelo del potencial positivo de los programas de asistencia.

35. El éxito de las estrategias para resolver la situación de los refugiados en general y los problemas de la repatriación en particular exige la cooperación internacional guiada por un enfoque global integrado que incluye aspectos políticos, militares y humanitarios. Para ello, el Consejo de Seguridad y la Alta Comisionada para los Derechos Humanos, entre otros, deberían centrar su atención en los problemas de los refugiados. Los órganos pertinentes de las Naciones Unidas pueden contribuir a la eliminación de las causas fundamentales de las corrientes de refugiados mediante la supervisión de la situación de los derechos humanos en países problemáticos. El ACNUR debería colaborar con el PNUD, el UNICEF, el PMA, los organismos internacionales de financiación como el BIRF y los países donantes para desarrollar zonas de regreso y crear entornos estables propicios al reasentamiento permanente de los refugiados. Puesto que más vale prevenir que lamentar, debería hacerse lo necesario para adoptar medidas eficaces a fin de identificar y tratar las situaciones de crisis, los abusos de los derechos humanos y las tensiones políticas desde sus primeras fases.

36. En relación con la función de su país a la hora de determinar el enfoque internacional de ayuda a los refugiados, recuerda que, el 18 de junio de 1997, por iniciativa de la República de Corea, el Consejo de Seguridad aprobó una declaración presidencial sobre la protección para la ayuda humanitaria a refugiados y otras personas en situaciones de conflicto. La declaración constituye una de las pocas ocasiones en las que el Consejo de Seguridad se ha ocupado de la cuestión de los refugiados.

37. Durante los últimos tres años, Corea ha aumentado considerablemente su contribución a los programas generales y especiales del ACNUR: solamente su contribución al Programa general se ha multiplicado por 15, pasando de 100.000 dólares de los EE.UU. en 1994 a 1,5 millones de dólares en 1997. La creciente contribución de su país refleja su dedicación a la causa de los refugiados y su sentido de solidaridad y colaboración en los esfuerzos humanitarios en general.

38. El Sr. VERGNE SABOIA (Brasil) dice que, por alentadores que sean, los acontecimientos positivos relatados por la Alta Comisionada, no pueden ocultar la magnitud de los problemas que aún quedan por resolver, ni la gravedad de la situación en ciertas zonas debida al desprecio de los principios del derecho humanitario. En la región de los Grandes Lagos de África central, el ACNUR se ha visto obligado a suspender las operaciones en favor de los refugiados rwandeses en la República Democrática del Congo, ya que han desaparecido allí las condiciones elementales para protegerlos. Lamentablemente, las violaciones descaradas de las normas básicas del derecho humanitario y de derechos humanos son frecuentes en las situaciones de conflicto interno, especialmente las relacionadas con las tensiones étnicas. La frecuencia y la creciente gravedad de este fenómeno en África, donde a menudo sirve para agravar las condiciones económicas y sociales ya difíciles de por sí, es objeto de gran preocupación. El uso de los campamentos de refugiados para fines militares o políticos es una de las manifestaciones más preocupantes de dicha tendencia.

39. La crisis de la solidaridad y del respeto por la dignidad humana de los refugiados no se produce únicamente en situaciones de extrema pobreza y de agitación política. Se han producido actos escandalosos de violación, agresión y discriminación contra refugiados en otras regiones aparte de África, incluso en algunos países desarrollados donde dichos actos se deben a la xenofobia y el racismo, y son fomentados por grupos extremistas o partidos políticos. A este respecto, no debe olvidarse que la protección de los refugiados forma parte indispensable del régimen mundial de derechos humanos. Cualquier debilitamiento de la institución del asilo socava el sistema mundial de protección de los derechos humanos.

40. La capacidad del ACNUR para desempeñar su mandato depende de que los Estados estén dispuestos a cumplir sus obligaciones relativas al asilo y al principio de no devolución. Tal como destacó el Director de la protección internacional al presentar la Nota sobre protección internacional (A/AC.96/882), el apoyo político y el respeto internacional del Estado de derecho son primordiales para garantizar la protección de los refugiados. Las normas mínimas convenidas deben recibir apoyo internacional adecuado,

particularmente si está en juego la seguridad de los refugiados o si hay que desmilitarizar los campamentos de refugiados. Las corrientes de refugiados en gran escala causadas por conflictos internos obligan a los países de acogida a enfrentarse a problemas económicos del medio ambiente y de seguridad que tienden a debilitar su buena voluntad e incluso su capacidad de ofrecer asilo. Las respuestas políticas y económicas de la comunidad internacional deberían tomar en consideración tanto los aspectos humanitarios y políticos como las causas sociales y económicas que caracterizan las situaciones de crisis. La construcción de la paz, la reconstrucción y el desarrollo son elementos inseparables de la búsqueda de soluciones, así como de la prevención de las corrientes de refugiados.

41. Otra gran amenaza para la institución del asilo está relacionada con el aumento de las corrientes mixtas de auténticos solicitantes de asilo y de personas que huyen de las dificultades económicas, que han inspirado medidas restrictivas que pueden también afectar a personas que necesitan protección verdaderamente. Su delegación apoya los mecanismos de selección creados por el ACNUR para prevenir los abusos y la sobrecarga en los países de acogida y, al mismo tiempo, defender los principios de protección internacional y mantener la dignidad humana.

42. Con respecto al tema anual, los problemas de la repatriación, su delegación opina que el ACNUR debería seguir asignando gran prioridad a la labor de encontrar soluciones duraderas para el problema mundial de los refugiados sin abandonar por ello los esfuerzos para fortalecer la institución del asilo. Las situaciones en que se lleva a cabo la repatriación de manera masiva en condiciones que han dado en llamarse "menos que ideales" -expresión que significa realmente que el principio fundamental de la repatriación voluntaria no puede garantizarse completamente y que la inseguridad sigue prevaleciendo en el país de regreso- suscitan graves dilemas. Si bien la delegación del Brasil reconoce que, en ciertas situaciones, se debe enfrentar la realidad pragmáticamente para minimizar los daños, cree asimismo que el objetivo fundamental de la participación del ACNUR en cualquier operación debería seguir siendo garantizar la protección y la seguridad física de los refugiados, tanto en el país de acogida como en el país de regreso.

43. La búsqueda de soluciones duraderas a emergencias complejas requiere enfoques globales, incluidas la prevención, la protección y soluciones que pueden completarse, según sea apropiado, con iniciativas internacionales y/o regionales destinadas a solucionar conflictos y promover el desarrollo. A este respecto, su delegación toma nota especialmente complacida de los resultados de la colaboración entre el ACNUR y los gobiernos de la región de América Latina, de la que son ejemplos notables la Declaración de Cartagena de 1984, el doble enfoque adoptado por los Gobiernos de Guatemala y México, y el proceso CIREFCA.

44. Para terminar, anuncia que, de conformidad con sus obligaciones en virtud de la Convención de 1951 y del Protocolo de 1967, el Brasil ha promulgado recientemente una nueva legislación que define los mecanismos para la aplicación de esos instrumentos internacionales. La nueva legislación, conforme con las leyes nacionales más actuales y amplias, fue elaborada en estrecha colaboración con el ACNUR.

45. El Sr. SOMOL (Observador de la República Checa) dice que ya se ha completado el programa nacional de repatriación voluntaria de los refugiados procedentes de Bosnia y Herzegovina que gozaron del asilo temporal en territorio de su país. Durante un período de casi seis años, más de 5.000 personas encontraron asilo en instalaciones puestas a disposición de los refugiados por la República Checa y algunos miles de refugiados más fueron alojados de manera privada. El Gobierno de su país colaboró con el ACNUR desde el principio, así como durante el período de repatriación voluntaria. Unos 500 ciudadanos de Bosnia y Herzegovina han regresado a su país en los últimos dos años en el marco del programa, muchos de ellos a viviendas cuya reconstrucción fue financiada por el Gobierno de la República Checa y llevada a cabo por organizaciones no gubernamentales. Los repatriados recibieron asimismo ayuda financiera y billetes de avión gratuitos. Al mismo tiempo se reconstruyeron varios hospitales y escuelas como parte de los esfuerzos por mejorar la infraestructura del país.

46. A los minusválidos y a los miembros de sus familias que no podían regresar a su país se les concedió la residencia permanente en la República Checa por motivos humanitarios.

47. La función que desempeñó el ACNUR en el programa de repatriación es un buen ejemplo de coordinación entre el Gobierno y el ACNUR en la solución de problemas específicos. Aprovecha la oportunidad para felicitar al ACNUR y, en especial, a su oficina de enlace en Praga.

48. La política de asilo de la República Checa no se centra únicamente en la repatriación de refugiados procedentes de Bosnia y Herzegovina, sino también en la repatriación voluntaria de personas cuya demanda de asilo fue rechazada y de extranjeros que han decidido retirar sus demandas de asilo. En dichos casos, los costes de transporte de los repatriados corren a cargo de la República Checa.

49. Su país contó asimismo con el apoyo y la asistencia del ACNUR en relación con la elaboración de nuevas leyes relativas al asilo y la residencia, de conformidad con las normas que se aplican en los países de la Unión Europea.

50. El Sr. LAGOS PIZZATI (Observador de El Salvador) dice que el tema de los problemas de repatriación proporciona una excelente oportunidad a su país para compartir su experiencia con el Comité Ejecutivo. Como todo el mundo sabe, El Salvador sufrió un conflicto político e ideológico durante aproximadamente 12 años que generó importantes desplazamientos humanos forzados tanto hacia el interior como hacia el exterior del país. Por consiguiente, se puede afirmar por experiencia que los problemas de la repatriación no terminan con el retorno y la eliminación de la inseguridad tanto física como política, sino que se requiere que los Estados sean capaces de absorber en forma integral a los repatriados y proporcionarles empleo y asistencia social que les permita una vida digna. Como dijo la Alta Comisionada, la repatriación no es únicamente una operación logística. Los Estados, junto con la comunidad internacional, las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales deben compartir la responsabilidad socioeconómica que implica una repatriación. Huelga mencionar que la repatriación debe ser siempre voluntaria.

51. Las repatriaciones en El Salvador fueron voluntarias y comenzaron durante la guerra. Gracias al apoyo del ACNUR, entre 1984 y 1992 fueron repatriadas 42.000 personas. A partir de la firma de los Acuerdos de Paz de 1992, el Gobierno tuvo que replantearse una nueva política migratoria y de población más integrada que fuera coherente con el proceso de reconciliación y reconstrucción del país. En un primer momento las actividades y los proyectos se orientaron a la asistencia y posteriormente a la reconciliación y a la integración de los repatriados como miembros productivos de la sociedad.

52. Esas actividades fueron llevadas a cabo por instituciones gubernamentales, junto con organizaciones internacionales y no gubernamentales, con la participación activa del ACNUR y de las familias y las comunidades afectadas. En particular, la Secretaría de Reconstrucción Nacional y el Fondo de Inversión Social para el Desarrollo Local ejecutaron programas a nivel nacional para satisfacer las necesidades más urgentes de la población. En total, participaron en dichas actividades de apoyo 17 órganos gubernamentales, 88 organizaciones no gubernamentales, 5 organismos internacionales y 115 gobiernos locales, así como las personas y comunidades afectadas. La cooperación entre los distintos sectores nacionales y el trabajo conjunto y coordinado con la comunidad internacional han representado uno de los principales factores para la superación del desafío de la repatriación en El Salvador. No obstante, el Gobierno es consciente de que la tarea aún no ha concluido y asume la responsabilidad de facilitar a las poblaciones más necesitadas los instrumentos para lograr un desarrollo sostenible.

53. En el Salvador, aun cuando se ha logrado obtener la estabilidad política y macroeconómica, no han cesado las corrientes migratorias. El panorama socioeconómico del país se ve agravado por la corriente de refugiados no reconocidos que fueron repatriados involuntariamente sin la coordinación institucional precisa, que no están cubiertos por los programas existentes y que, por consiguiente, ejercen presión sobre el proceso de reconciliación y de reconstrucción. Se calcula conservadoramente, que aproximadamente 1,5 millones de salvadoreños se encuentran en el exterior, buena parte de los cuales no ha definido aún su situación legal. Esta problemática preocupa sobremanera, puesto que la continuación de las repatriaciones espontáneas puede aumentar la inestabilidad en el país mediante la presión que ejerce en su ya saturada capacidad de absorción. Dichos temores por parte de países como El Salvador, que están reconstruyendo su sociedad tras los conflictos, no deben confundirse con un abuso al sistema de asilo.

54. La repatriación, sea voluntaria o involuntaria, debe fomentar soluciones permanentes. Sugiere que el problema que ha planteado se aborde de manera conjunta con la comunidad internacional, para evitar nuevas fuentes de tensión e inestabilidad que podrían poner en peligro el proceso de construcción de paz en El Salvador. En ello residirá la clave para resolver el mayor desafío, el desafío de lograr un equilibrio entre hombres, naturaleza y desarrollo sostenible.

55. Acoge con beneplácito las observaciones de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, al referirse a la relación entre los derechos humanos y los refugiados y celebra los esfuerzos realizados por México y Guatemala, en colaboración con el ACNUR, para repatriar a los refugiados guatemaltecos, con lo que contribuyen a construir la paz firme y duradera de Centroamérica.

56. El Sr. ROUSTAMOV (Observador para Azerbaiyán) dice que, como resultado de la agresión por parte del país vecino, Armenia, más de un millón de azerbaiyanos se han convertido en refugiados y personas desplazadas por la fuerza. También como consecuencia de la agresión armenia, ha sido ocupado el 20% del territorio del país, incluidas 14 poblaciones y más de 1.000 pueblos y aldeas, han muerto 20.000 personas, 50.000 han resultado incapacitadas y más de 7.000 han sido tomadas como rehenes o han desaparecido. La estructura socioeconómica de los territorios ocupados está completamente desestabilizada como consecuencia de los incendios y el saqueo. Según datos preliminares, los daños sufridos por la economía se estiman en 40.000 millones de dólares de los EE.UU.

57. Unos 70.000 ciudadanos forzados a emigrar de los territorios ocupados han sido alojados en viviendas improvisadas, vagones de ferrocarril y tiendas de campaña. Estas víctimas de la agresión armenia han vivido en condiciones extremadamente difíciles durante varios años, y sólo un 40% ha encontrado empleo.

58. El bienestar de los refugiados y de las personas reasentadas por la fuerza es una cuestión prioritaria para las autoridades del país. Cuando se plantea la cuestión de una resolución pacífica del conflicto de Karabaj en las conferencias internacionales o en reuniones con los dirigentes de otros países, el Presidente de Azerbaiyán siempre menciona la difícil situación de los refugiados y las personas reasentadas por la fuerza. En nombre del pueblo y del Gobierno de su país, el orador aprovecha la oportunidad para felicitar a las 50 o más organizaciones internacionales que proporcionan ayuda humanitaria a su país en este difícil momento de su historia.

59. Los azerbaiyanos son un pueblo extremadamente apegado a su territorio. Muy pocas de las personas obligadas a abandonar su lugar permanente de residencia han abandonado el país. Todos ellos aguardan con impaciencia y esperanza poder regresar a sus hogares. Tras la liberación de los territorios ocupados, el Gobierno de Azerbaiyán se enfrentará a problemas de una complejidad excepcional, imposibles de resolver sin la ayuda y la cooperación de la comunidad internacional y las organizaciones humanitarias internacionales. Tendrán que llevarse a cabo labores de desminado, de construcción de edificios públicos e industriales, de rehabilitación de las viviendas, empresas de servicio público y tierras cultivables, de reconstrucción de calles, carreteras y ferrocarriles, de restablecimiento de las líneas de comunicación, instalaciones eléctricas, etc. Todo ello requerirá mucho tiempo y sumas ingentes de dinero. Sin apoyo exterior y ayuda financiera, Azerbaiyán no podrá emprender la tarea hasta dentro de 5 ó 10 años. Esta es la conclusión que hay que sacar de la reciente experiencia de repatriación de 2.000 personas al pueblo de Goradiz con la

ayuda financiera del ACNUR, la Unión Europea y el Banco Mundial, a quienes se agradece sinceramente su colaboración. Actualmente se están llevando a cabo obras de reconstrucción en 22 localidades deshabitadas del mismo distrito y las familias de reasentados están regresando a sus hogares con alegría.

60. Por estas razones, solicita a los países donantes y a las organizaciones internacionales que aumenten la ayuda que proporcionan a Azerbaiyán para la rehabilitación.

61. Estas cuestiones relativas a la repatriación de los reasentados forzosos se han discutido en varias ocasiones en el Gabinete de Ministros de Azerbaiyán con representantes del ACNUR, la OIM, los ministerios pertinentes y las organizaciones no gubernamentales. Se ha elaborado en Azerbaiyán un programa nacional sobre asuntos relativos a los refugiados y a la migración forzada en el marco del Programa de Acción aprobado en la Conferencia regional sobre los problemas de los refugiados, las personas desplazadas, otros emigrantes involuntarios y los repatriados en los países de la Comunidad de Estados Independientes y Estados vecinos afectados, que se celebró en Ginebra en mayo de 1996. Una Comisión, creada por el Primer Ministro para elaborar un programa nacional unificado sobre migraciones, trabaja en estrecha colaboración con la OIM y se espera que ésta tome próximamente una decisión favorable sobre la cuestión de la financiación del programa, con la ayuda de los países donantes. Se ha creado asimismo una comisión estatal para ocuparse de las cuestiones relativas a la restauración y la reconstrucción de los territorios liberados y el Parlamento ha comenzado a examinar proyectos de ley sobre ciudadanía, migración, emigración y otros asuntos, todos ellos acordes con las normas del derecho internacional. Asimismo, con la participación activa de los miembros de la misión del ACNUR, en Azerbaiyán, se está enmendando y completando la Ley sobre el estatuto de los refugiados y reasentados forzosos en la República de Azerbaiyán.

62. El orador dice que su pueblo está convencido de que el prolongado conflicto con Armenia se solucionará próximamente por medios pacíficos y recuerda la posición de su Gobierno con respecto al problema de Karabaj, como confirmó en la Cumbre de Jefes de Estado y Gobierno de los países miembros de la OSCE, que se celebró en Lisboa, en diciembre de 1996.

63. Finalmente, vuelve a hacer un llamamiento a la comunidad internacional, a las organizaciones internacionales y a los países donantes para que proporcionen a su país toda la ayuda, y el apoyo moral y financiero que sean posibles con vistas a lograr la solución pacífica del problema de Karabaj y preparar y aplicar el proceso de repatriación.

64. El Sr. ILLANES FERNÁNDEZ (Observador de Chile) dice que su país participa en el debate sobre los problemas de la repatriación desde la perspectiva de un país que en su momento generó una importante corriente de refugiados y se benefició de la generosa ayuda de la comunidad internacional, y del ACNUR en particular. Junto con la OIM y otros participantes, el ACNUR contribuyó al restablecimiento de la democracia en Chile y a la puesta en práctica del programa de retorno de refugiados chilenos, por lo que el Gobierno de Chile y los beneficiarios del programa estarán siempre agradecidos.

65. Coincide con la Alta Comisionada en que la repatriación no es sólo una operación logística, sino un fenómeno complejo que debe incluir la asistencia, la rehabilitación y la reinserción social.

66. Las causas de los conflictos que han ocasionado refugiados han cambiado a lo largo de los años desde los conflictos políticos e ideológicos resueltos por la fuerza, como ocurrió en América Latina y en su propio país en el decenio de 1970, hasta conflictos de carácter étnico y de odio racial de inusitada violencia. En todas estas crisis, el ACNUR ha demostrado una admirable capacidad para reconocer las características de cada conflicto, sin discriminación, como elemento base para la elaboración de respuestas adecuadas para la ayuda humanitaria.

67. Los procesos de repatriación deben considerar el conjunto de problemas que traen consigo las situaciones de desplazamientos masivos. Reitera la importancia de preservar los tres pilares básicos de la protección internacional: el derecho al asilo, el principio de no devolución y el carácter voluntario de la repatriación.

68. La documentación disponible y la alocución inaugural de la Sra. Ogata plantean profundos interrogantes. Poner término a las situaciones que originan refugiados es un requisito para la solución integral del problema, por dos razones: la primera es la necesidad de generar condiciones de seguridad adecuadas para los repatriados mediante un genuino proceso de reconciliación destinado a desactivar sentimientos de odio y de violencia, y la segunda es que, debido a las consecuencias adversas de los períodos prolongados de exilio para la reintegración ulterior de los refugiados en sus países de origen, los esfuerzos deben concentrarse en alcanzar una solución pronta y efectiva de las crisis. El orador añade que las crisis de corta duración permiten al repatriado adaptarse mejor al regresar, puesto que conserva una red de contactos en el mundo laboral, social, profesional y familiar. El exilio prolongado, por el contrario, destruye esa red de contactos cediendo el paso a sentimientos de frustración, de exclusión y de abandono.

69. Los acontecimientos recientes, especialmente los ocurridos en la región de los Grandes Lagos de África, demuestran la magnitud de los daños que producen los desplazamientos masivos de personas en los países de acogida, que muchas veces viven situaciones similares en materia de conflictos o de pobreza. Han demostrado asimismo la importancia del desarrollo y la necesidad de que la comunidad internacional provea adecuada asistencia a esos países. La eficiente labor preventiva y de alerta temprana requiere la inversión de recursos en la asistencia para el desarrollo, que es preferible y más rentable que el mantenimiento de campamentos de refugiados, más onerosos.

70. Ante este panorama, resulta más oportuno que nunca considerar la posibilidad de establecer un programa mundial de asistencia al desarrollo en respuesta a las crisis humanitarias, con la participación del ACNUR, la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, los organismos de asistencia humanitaria, el Programa de las Naciones Unidas para el

Desarrollo, la Organización Mundial de la Salud, el Consejo Económico y Social y el Consejo de Seguridad. Dicho programa permitiría abordar el fenómeno desde una perspectiva global e integrada y podría contribuir a encontrar las respuestas apropiadas para resolverlo.

71. Príncipe GUDUZA (Observador de Swazilandia) dice que, si bien resolver las situaciones humanitarias de emergencia es una tarea formidable, el problema se agrava cuando las emergencias y atrocidades se suceden en un breve período de tiempo, tal como en Sierra Leona, el Congo Brazzaville y el antiguo Zaire. Dichos fenómenos de destrucción desenfrenada siguen infligiendo sufrimientos físicos y psicológicos indecibles tanto a las víctimas como a los que se ocupan de ellas. Observa con preocupación la odiosa práctica de utilizar refugiados y personal de los organismos humanitarios como escudos humanos y objetivos móviles y espera que el Comité Ejecutivo haga cuanto esté en su mano para poner término a esta práctica.

72. En lo tocante al tema anual, dice que la única repatriación organizada que ha llevado a cabo desde Swazilandia era parte del ejercicio de repatriación de Mozambique. Felicita de nuevo a todas las partes que organizaron dicho ejercicio, considerado como una de las más satisfactorias operaciones de repatriación que se han llevado a cabo en África. Dicho esto, los problemas siguen siendo desalentadores.

73. Si bien la repatriación voluntaria sigue siendo la solución duradera preferida, por muchas razones aún no se ha alcanzado una estrategia viable e integral. Pese a los esfuerzos del ACNUR por garantizar la repatriación voluntaria, se siguen produciendo repatriaciones forzosas. En muchos casos, las víctimas sufren una doble tragedia, debiendo abandonar sus países de origen en primer lugar y, posteriormente, siendo forzados a regresar. Cabe mencionar que todo ejercicio de repatriación resulta inútil si se limita la asistencia que se proporciona a los programas para los repatriados. El éxito de la repatriación de Mozambique se debe, en gran parte, a los diligentes esfuerzos realizados para garantizar que los programas para los repatriados también recibieran la debida atención. Otro motivo de preocupación es la indiferencia con que se trata a los individuos que optan por volver a sus hogares espontáneamente, sin la ayuda de la comunidad internacional. Si se marginaliza a dichos individuos, se perpetuarán las atrocidades y los celos entre grupos.

74. Otro factor importante que a menudo se descuida en los programas de refugiados de aplicación específica en cada país es la necesidad de fomentar una cultura de paz y tolerancia mientras los refugiados se encuentran aún en el exilio. Es importante proporcionar a los interesados ayuda psicológica, tanto en los países de acogida como al regreso a sus países de origen. Si no se cumple este requisito, los nuevos brotes de hostilidades que surjan entre los repatriados y los perpetradores podrían poner en peligro todo el ejercicio de repatriación. En Swazilandia, la Oficina local del ACNUR y los miembros del PARINAC promueven una cultura de paz, tolerancia y reconciliación, así como la cicatrización de las tensiones y traumas, como uno de los principales objetivos del programa del país. Otro aspecto problemático es la ausencia de estadísticas fiables sobre los refugiados.

Este problema se complica aún más cuando los refugiados deciden espontáneamente instalarse en el seno de la sociedad de acogida en zonas no previstas para los refugiados, como lo han hecho cientos de miles de refugiados mozambiqueños en Swazilandia.

75. Con respecto a la prevención, la comunidad internacional debe dar prioridad a la diplomacia preventiva, el fortalecimiento de los esfuerzos de mediación y la promoción de la resolución pacífica de conflictos. El orador alaba los esfuerzos realizados por la Organización de la Unión Africana, las Naciones Unidas y otros organismos regionales para fortalecer el mecanismo de vigilancia mundial previsto para detectar las amenazas a la paz internacional. No obstante, la vigilancia mundial y las unidades de alerta temprana sólo pueden funcionar eficazmente si existe un mecanismo correspondiente para la acción preventiva. Si bien las decisiones definitivas de los problemas sociales y políticos pertenecen únicamente al pueblo de cada país, todos los países tienen interés en concebir estrategias a largo plazo para apoyar los esfuerzos en pro de la paz. Todo el mundo debería comprometerse a invertir continuamente en dicha esfera para poder recoger los beneficios más adelante.

76. El mundo se ha convertido en una aldea global, en la que el hundimiento de un país afecta tremendamente a los demás. Además de mandar enviados especiales a las zonas problemáticas cuando ya están arraigados los problemas, las Naciones Unidas podrían considerar la posibilidad de mandar enviados especiales a todas las regiones para ayudar a los gobiernos y a las distintas facciones a solucionar sus desacuerdos antes de que degeneren en verdaderos conflictos. Los frutos de dicha inversión preventiva beneficiarían a todos.

77. El Sr. MWAMBULUKUTU (República Unida de Tanzania) dice que Tanzania cuenta con una larga tradición como país de asilo. Unos 540.000 refugiados rwandeses han abandonado Tanzania y regresado a sus hogares a finales de 1996, pero aún permanecen en Tanzania unos 300.000. Si bien Tanzania continuará aceptando refugiados auténticos y se esforzará por cumplir sus obligaciones internacionales a este respecto, la carga del asilo puede poner en peligro la seguridad nacional, exacerbar las tensiones entre Estados y causar grandes daños al medio ambiente y a las infraestructuras. El alcance total de los daños ocasionados por la presencia de los rwandeses en Tanzania no pudo estimarse hasta que éstos abandonaron el país. Una de las lecciones de esta experiencia es que se debe proporcionar ayuda no sólo a los refugiados sino también a los países de acogida, tanto durante su partida como después de ella, ya que las poblaciones locales pueden resentirse y volverse hostiles a los refugiados, oponiéndose a la integración local.

78. En la región de Kagera, la seguridad se ha deteriorado de modo alarmante como resultado de elementos criminales armados que forman parte de los refugiados que se negaron a regresar y se ocultaron. En Kigoma, ha surgido un nuevo motivo de preocupación relativo a la seguridad como consecuencia de las repetidas acusaciones por parte de Burundi de que los campamentos de dicha región se usan para actividades militares contra el Gobierno del Presidente Pierre Buyoya. En respuesta a dichas acusaciones, el Gobierno

de Tanzania y el ACNUR enviaron en mayo una misión conjunta a Kigoma para evaluar la situación. Esta misión descubrió que algunos de los campamentos de refugiados burundeses se encontraban bajo la influencia de grupos políticos rivales, lo que generaba violencia, pero no se encontraron pruebas de que se realizaran actividades militares en los campamentos. La misión formuló una serie de recomendaciones destinadas a fortalecer los dispositivos de seguridad en los campamentos y sus alrededores, así como a garantizar su carácter civil y humanitario. Tanzania no permitirá que se reproduzca la situación que tuvo lugar en el Kivu oriental entre 1994 y 1996, y apoya el llamamiento de la Alta Comisionada a la comunidad internacional para que preste su ayuda al ACNUR y colabore con él en la aplicación de las recomendaciones de la misión conjunta.

79. Tanzania se enfrenta asimismo al problema creciente causado por emigrantes ilegales procedentes de países vecinos y otros países, algunos de los cuales son antiguos refugiados que no aprovecharon la oferta de Tanzania de obtener la nacionalidad y permisos de residencia durante el decenio de 1970 y cuya presencia agrava los problemas de seguridad y de delincuencia en regiones que acogen también a refugiados. Tanzania convino en crear un mecanismo de protección para asegurarse de que los auténticos refugiados reciban protección y ayuda. La ejecución de esta nueva política aún deja mucho que desear en las partes más alejadas del país y a veces los informes de prensa distorsionan o interpretan equivocadamente la complejidad de los problemas a los que se enfrenta Tanzania en sus esfuerzos por cumplir sus obligaciones humanitarias y proteger al mismo tiempo sus intereses nacionales. El Gobierno seguirá colaborando con el ACNUR en casos que afecten a los refugiados y a los solicitantes de asilo.

80. Si bien la repatriación de refugiados es la solución ideal, a veces resulta imposible a causa de una preparación inadecuada, de la falta de recursos o de las condiciones imperantes en el país de origen. En otros casos, se han originado conflictos relacionados con la propiedad de la tierra y de los bienes entre los repatriados y las personas que no abandonaron el país de origen. Los países de origen deben recibir ayuda posrepatriación para garantizar un "aterrizaje tranquilo" de los repatriados y prevenir futuros conflictos y nuevas corrientes de refugiados. Además, los gobiernos se muestran reacios a conceder el asilo a refugiados que consideran que la protección es un medio de obtener la residencia permanente en los países de acogida.

81. La crisis de los refugiados rwandeses ha sido una de las experiencias más frustrantes de la historia de Tanzania como país de asilo, debido a la presencia entre los refugiados de elementos organizados que han conseguido impedir la repatriación mediante la intimidación y la manipulación. Pese a que los agentes de la fuerza pública de Tanzania neutralizaron y contuvieron dichos elementos armados desde el principio, las estructuras de poder de los campamentos siguieron oponiéndose a la repatriación y condujeron a la población refugiada fuera de los campamentos hacia el interior del país, en un momento en el que Tanzania y el ACNUR se esforzaban por promover la repatriación voluntaria.

82. Como resultado de un acuerdo tripartito entre Tanzania, la República Democrática del Congo y el ACNUR, casi 30.000 de los 74.000 refugiados congoleños de Tanzania se inscribieron para ser repatriados al Kivu meridional, y 5.000 han regresado ya. Habida cuenta del conflicto que está teniendo lugar en Burundi y de que el proceso de paz se encuentra en punto muerto, no debe alentarse la repatriación organizada. No obstante, las autoridades de Kigoma colaboran con el ACNUR para facilitar el regreso voluntario a zonas relativamente seguras, y esperan que dichos repatriados reciban protección cuando lleguen a Burundi.

83. El orador reafirma el compromiso de Tanzania con los principios humanitarios y las convenciones sobre los refugiados en que es Parte, así como su apoyo a la labor del ACNUR y pide que se establezca un enfoque regional para el problema de los refugiados en la región de los Grandes Lagos, y que los miembros del comité ejecutivo y la comunidad internacional en conjunto lleven a cabo acciones concertadas de ayuda.

84. El Sr. DEMBELE (Malí) dice que, durante 1996, el ACNUR siguió ayudando a su Gobierno a ocuparse de la crisis de los refugiados en Malí. Hasta la fecha, se han repatriado 110.000 refugiados en total, 50.000 de ellos durante el pasado año. Esta cifra hubiera podido ser mucho más elevada si el llamamiento que realizó la Alta Comisionada en 1996 para obtener fondos hubiera tenido más éxito. Agradece su ayuda al ACNUR, al Programa Mundial de Alimentos (PMA) y a los Gobiernos de Argelia, Burkina Faso, Mauritania y Níger.

85. No obstante, aún queda mucho por hacer. Deben reintegrarse a la sociedad maliense unas 300.000 personas, la mitad de las cuales son refugiados repatriados y la otra mitad personas desplazadas internamente o personas que viven en una pobreza extrema como consecuencia del conflicto. El éxito de este proceso depende de la presencia continua del ACNUR y de la financiación adicional de la comunidad internacional. Durante los últimos tres años, se han restablecido la paz y la seguridad, así como el control gubernamental en el norte del país, se ha conseguido reconciliar a las comunidades del norte, se ha contrarrestado la propaganda contra la repatriación y se han acondicionado unos 300 reasentamientos de más de 1.240.000 km<sup>2</sup> en total, elegidos por los refugiados en la región saharosahelina. Dichos logros pueden verse comprometidos, a no ser que se someta a negociación, según lo exija la situación, la fecha prevista para finalizar el programa de rehabilitación del ACNUR: el 31 de diciembre de 1998.

86. El enfoque maliense del conflicto en el norte del país se debatió en la Conferencia Ministerial conjunta de la Unión Europea y Sudáfrica sobre el Desarrollo, que se celebró en Windhoek, en octubre de 1996, y podría servir como ejemplo para solucionar otros conflictos. El Sr. Dembele hace un llamamiento a la comunidad internacional para que proporcione al ACNUR los recursos humanos, materiales y financieros necesarios para llevar a buen puerto sus esfuerzos humanitarios en Malí.

87. El Sr. AMAT FORES (Observador para Cuba) dice que su Gobierno aprueba el tema anual, "problemas de la repatriación", en un momento en el que ha finalizado la guerra fría y se ha producido un enorme aumento del número de refugiados en todo el mundo como resultado de desastres naturales, guerras y conflictos.

88. La repatriación de los refugiados tiene que realizarse sobre la base de la voluntariedad, y el ACNUR debe buscar vías para promover la repatriación voluntaria como solución duradera en la mayoría de los casos. Al mismo tiempo, los Estados acostumbran a buscar soluciones bilaterales a los conflictos y el ACNUR debería evitar expresar su opinión sobre decisiones o acuerdos bilaterales relativos a los refugiados o a la migración. Los párrafos 24 a 28 del documento A/AC.96/887 sobre la reconciliación incluyen términos que exceden el mandato del ACNUR y entrelazan sus funciones con prerrogativas que sólo competen a los Estados o pueden derivarse de mandatos intergubernamentales.

89. El derecho de los refugiados no debe verse afectado por los abusos que pueden amenazar la legitimidad del estatuto del que gozan. Por otra parte, los refugiados tienen la obligación de comportarse acorde con su condición, de manera que en esta interacción con las comunidades que los reciben se produzca el equilibrio necesario entre derechos y deberes.

90. Por lo general, Cuba no recibe grandes masas de refugiados. No obstante, cierto número de refugiados haitianos han llegado a Cuba, donde fueron alojados en el campamento de la Cruz Roja cubana de Punta de Maisí. En 1996, diez grupos de refugiados haitianos llegaron a Cuba. En ese mismo año se efectuaron cuatro operaciones de repatriación de 912 haitianos, a un costo de 61.000 dólares de los EE.UU. que fueron sufragados por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) puesto que, a raíz de los cambios que se han producido en la situación política de Haití, el ACNUR no considera como refugiados a los actuales inmigrantes haitianos. En 1997 no se han admitido nuevos refugiados en el campo de Punta de Maisí.

91. En conclusión, el Sr. Amat Fores reitera la intención de su Gobierno de seguir apoyando las labores del ACNUR pese al bloqueo que ha sufrido Cuba en los últimos 40 años.

92. El Sr. NDJADDER-BEDAYA (República Centroafricana) dice que el regreso de cientos de miles de rwandeses procedentes de Tanzania y del antiguo Zaire en 1996 fue acompañado por el éxodo de un gran número de soldados zairenses y refugiados rwandeses que huían del avance de las fuerzas revolucionarias y se encuentran actualmente en la República del Congo y en la República Centroafricana.

93. Su país acoge a decenas de miles de refugiados, no sólo de Rwanda y del antiguo Zaire, sino también del Chad, de Liberia, de la República del Congo y del Sudán. Gracias a distintos programas, la mayoría de los refugiados sudaneses ha conseguido un cierto grado de autosuficiencia y se ha repatriado a la mayoría de los refugiados chadianos. Unos 200 refugiados que huyeron de la República del Congo durante los acontecimientos acaecidos recientemente

han regresado voluntariamente a sus hogares, así como unos 300 refugiados de la República Democrática del Congo que decidieron regresar pese a su difícil situación por ser miembros de la guardia del ex Presidente Mobutu y que, como resultado de las negociaciones entre los Gobiernos de la República Centroafricana y de la República Democrática del Congo, se habían incorporado a las fuerzas armadas de este último país.

94. En relación con los refugiados rwandeses, su Gobierno comparte la preocupación expresada por la comunidad internacional y apoya la aplicación de las convenciones internacionales que rigen la situación de los refugiados. En 1993, la República Centroafricana creó la Comisión Nacional para los Refugiados. Este país cuenta con una larga tradición como país de acogida incondicional de refugiados, procedentes no solamente de África, sino también de Europa y de otros lugares. Su Gobierno no permitirá jamás que su territorio se utilice como base para actividades subversivas contra sus aliados y sus vecinos. Se ha convocado un período de sesiones especial de la Subcomisión de Elegibilidad de la Comisión sobre los Refugiados, en la que se ha admitido como observador al ACNUR, y que tiene por objeto determinar la situación jurídica de los refugiados rwandeses. Debido a los problemas políticos de la subregión con los que se asocia a dicho grupo, se decidió que lo más conveniente sería trasladarlos a un tercer país en un lapso de tiempo razonable. Esta decisión de su Gobierno no es negociable.

95. La comunidad internacional ha sido testigo de que su país ha cumplido sus responsabilidades y de que ha llegado el momento de que la comunidad internacional asuma las suyas. Asegura a la Alta Comisionada que las descaradas violaciones del derecho humanitario que se han producido en otros lugares de la subregión no se repetirán en su país y le pide que colabore para garantizar el traslado rápido de los refugiados. Su Gobierno está intentando mediar entre facciones rivales de la subregión con la esperanza de que, gracias a la diplomacia preventiva, llegue el día en que todos los refugiados abandonen la República Centroafricana.

96. Observa que, en 1996 y el primer semestre de 1997, su país sufrió una serie de sublevaciones de carácter militar, étnico y político cuyos orígenes residen tanto en el interior como en el exterior del país y que han arruinado la economía nacional y debilitado las instituciones democráticas establecidas mediante elecciones libres, transparentes y abiertas a todos los partidos, que se celebraron, bajo supervisión internacional, en octubre de 1993. Los empleados del Estado llevaban más de seis meses sin cobrar sus sueldos y, a causa de ello, parte del ejército se rebeló en abril de 1996. Las instituciones de Bretton Woods obligaron recientemente a su Gobierno a realizar un pago de la deuda de casi 2.000 millones de francos CFA, lo que hizo que el Estado cancelara sus planes de pagar un mes de sueldo a los empleados del Estado a principios del año escolar de 1997. Inevitablemente, algunos maestros iniciaron una huelga que aún no ha concluido. Esta situación exige que se resuelva urgentemente la actual crisis de los refugiados.

97. El Sr. NAZARIAN (Observador para Armenia), haciendo uso de su derecho de respuesta, desea corregir algunas de las afirmaciones del representante de Azerbaiyán y, en particular, protestar contra el uso que hace éste del término "agresión armenia". Todos saben que el conflicto en Nagorni-Karabaj es un conflicto entre las fuerzas de autodefensa de dicha región y el ejército azerbaiyano. Por consiguiente, la referencia a Armenia como agresor en dicho conflicto es inaceptable y va en contra de la ética y las normas internacionales. Azerbaiyán ha tendido siempre a exagerar los hechos y a distorsionar los datos estadísticos con el fin de imponer su versión de la situación a las instituciones internacionales y países donantes. Esta posición no sólo contribuye a incrementar las tensiones en la región, sino que tiene asimismo consecuencias negativas para los mismos refugiados, como sucede en los campamentos de Barda e Immishli, donde se mantiene a los refugiados con el único propósito de obtener fondos.

98. Su Gobierno ha pagado ya el equivalente a 110 millones de dólares de los EE.UU. a los refugiados azerbaiyanos como indemnización por las propiedades que perdieron al abandonar el país. Lamentablemente, Azerbaiyán no ha tomado ninguna medida para indemnizar a los 350.000 armenios que se vieron obligados a abandonar Azerbaiyán y han pasado casi diez años esperando ser indemnizados. Pide al Comité Ejecutivo que señale esta importante cuestión a las autoridades de Azerbaiyán.

Se levanta la sesión a las 13.05 horas.